NUESTRO FUTURO ESTÁ EN JUEGO

CAMPAÑA DEL JUEGO Y EL JUGUETE NO SEXISTA, NO VIOLENTO

DECÁLOGO

1. BASTA DE DECIR “ESO ES DE CHICAS” O “ESO ES DE CHICOS”

Son etiquetas sociales que limitan nuestro crecimiento. No queremos jugar solo a cuidar y a estar guapas por ser chicas. O solo a ser activos fuera de casa por ser chicos. Queremos juguetes que rompan los modelos sexistas.

2. ELEGID SEGÚN NUESTRA EDAD O NUESTRAS AFICIONES

Muñecas para ellas y balones para ellos es sexista y poco original. Hay montones de opciones si os fijáis, por ejemplo, en lo que nos gusta hacer: un instrumento musical si nos encanta la música. O en la edad: una cocinita con 3 años y un telescopio con 9. ¿Qué más da si somos chico o chica?

3. QUEREMOS DIVERSIDAD

Hay juguetes que enseñan, divierten y encima nos ayudan a conocer todas las capacidades y habilidades personales. Y nos encantan las diferencias de género, origen o cultura, familiar que vemos en la calle, en el cole, en la tele: ¡somos iguales, somos diferentes!

4. NI TODO ROSA, NI TODO AZUL

Unos patines amarillos, un correpasillos verde o una cocinita de madera... Hacer de color femenino o masculino algunos juguetes que se supone que eran mixtos, por ejemplo, tampoco nos gusta.

5. EN CASA Y EN TODO EL MUNDO

Mientras que los muñecos de acción para chicos vuelan y controlan el destino del mundo, las muñecas para chicas preparan comiditas y se ponen guapas sin casi moverse. ¡Ya está bien! Queremos juguetes para cooperar y compartir espacios, tanto fuera de casa como dentro.

6. NO A LA VIOLENCIA

Evitad juguetes, juegos y videojuegos violentos, sobre todo si tratan mal a las mujeres o si ellos son demasiado agresivos. Mejor los que resuelven problemas de forma positiva y constructiva. Y los que necesitan que cooperemos, tanto vídeo juegos, como juegos de mesa, de naturaleza, de deporte o de imitación...

7. SÍ AL CUIDADO

Los chicos también necesitamos practicar esos comportamientos que siempre dicen que son de chicas. Aprender por igual a cuidarnos y a cuidar a otras personas, a ser papas o mamás, a expresar sentimientos y afectos, y a cuidar de la casa, la limpieza, cocinar, coser, hacer la compra...

8. ¡OJO CON LA IMAGEN QUE DAN ALGUNOS JUGUETES SOBRE EL CUERPO!

En los juguetes, las medidas de las cinturas femeninas o de los músculos masculinos no son nada normales, la verdad. Si queremos imitarlos, peligra nuestra salud física y psíquica en la adolescencia. Evitad juguetes y videojuegos en los que las chicas son objetos sexuales o decorativos.

9. QUEREMOS ESTAR EN TODAS PARTES

Buscad libros, juguetes, juegos y videojuegos en los que salgamos y participemos por igual. Colad una mujer en el equipo de bomberos. O un compañero en la reunión de muñecas. También ayuda si papá juega con nuestra cocinita y mamá con nuestra nave espacial. ¡Y cuidado con el lenguaje sexista, que también nos enseña desigualdad!

10. Y HABLEMOS MUCHO

Mientras vemos los anuncios, pregúntadnos: ¿Por qué todos los anuncios de bebés son para niñas? ¿A las chicas solo les gusta el rosa? ¿Por qué las figuras de acción son siempre masculinas? ¿Los chicos no saben cocinar o qué? Ayúdanos a abrir nuestro mundo, porque solo con el rosa y el azul, nos estamos perdiendo casi todo el arcoíris.

Junta de Andalucía
Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación
Instituto Andaluz de la Mujer